

La percepción democrática de las juventudes

Jefatura de Gabinete – Argentina Futura – FLACSO

Informe de avance
2023

Idea y dirección: Nahuel Sosa

Coordinación académica: Leandro Gamallo y Gabriela Llamosas

Producción de contenidos: Melina Alcaraz, Lucía Buchsbaum, Lara Goyburu, Wanda Perozzo Ramírez, Graciela Ramírez y Mariana Rial

La percepción democrática de las juventudes

Informe de avance

Introducción

El presente documento es el resultado del análisis que el equipo de investigación coordinado por FLACSO y Argentina Futura está realizando a partir del uso de herramientas cualitativas y cuantitativas de análisis. Por un lado, realizamos 65 entrevistas en profundidad semi estructuradas a jóvenes de entre 16 y 29 años de edad distribuidas en los principales centros urbanos del país (CABA, AMBA, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Rosario, La Plata, Comodoro Rivadavia, Bariloche y Mar del Plata) con una representación similar entre varones y mujeres. Por otro lado, elaboramos el instrumento para realizar un relevamiento cuantitativo a cargo de la consultora “Circuitos” con encuestas telefónicas a jóvenes de entre 16 y 35 años de todo el país (Primera y tercera sección electoral de la Provincia de Buenos Aires y el Interior, contemplando los tres cordones de GBA, la CABA y el interior del país). Además, el equipo estuvo presente en la Jornada "Juventudes y Democracia" realizada el día 10 de abril de 2022, organizada por Argentina Futura, el Instituto Nacional de Juventudes y Casa Patria Grande Néstor Kirchner, que ofició de anfitriona del evento.

El presente informe de avance se centra en el análisis de los datos cualitativos producidos por el equipo e incluye en forma de anexos el informe de la encuesta y la relatoría de la jornada mencionadas más arriba. Aspiramos a producir un informe final en el que logremos una integración dinámica de los datos cualitativos y cuantitativos elaborados a partir de los intercambios y debates que el equipo tiene en la actualidad.

El objetivo general de esta investigación es comprender los principales sentimientos, percepciones y expectativas de las juventudes de nuestro país, indagar sus significados, sus

dinámicas y sus potenciales implicancias políticas en la actualidad. Luego de haber atravesado dos años de convivencia con la pandemia y sus impactos en la vida cotidiana, procuramos conocer los modos en que las juventudes han organizado y expresado sus padecimientos, malestares e incertidumbres y cómo impactan estas experiencias en las representaciones presentes acerca de lo público, sus deseos de cambio y sus expectativas a futuro. En este sentido, buscamos describir diversas valoraciones en relación a temas de interés como la actualidad social y política, el funcionamiento del Estado y la legitimidad del sistema democrático, sus opiniones sobre los principales dirigentes, entre otras cuestiones.

Nuestras principales hipótesis para abordar esta investigación se derivan de dos investigaciones ya concluidas. La primera de ellas, “Análisis de la situación social y cultural de la Argentina, con especial énfasis en las consecuencias estructurales y subjetivas de las crisis económicas y de la pandemia” concluida en agosto de 2022, y la segunda, “Juventudes en la post-pandemia: malestares, política y futuro” presentada en diciembre de 2022.

Las conclusiones de esas investigaciones nos llevaron a plantear algunas hipótesis acerca de las percepciones sociales del malestar, de la pandemia y de sus consecuencias políticas. La primera es que la pandemia se vivencia como una experiencia traumática. Esto implica que se vivió un momento de temor intenso, de estrés social, que dejó consecuencias en las formas de percepción de las relaciones sociales y políticas. La experiencia traumática es multicausal (pandemia, miedo al contagio y la muerte, encierro, pérdida de trabajo, de ingresos, de vivienda, de seres queridos) y su impacto es multidimensional.

La “pandemia” se combinó de tal modo con las crisis económicas en Argentina que se genera un impacto inmenso sobre la idea de comunidad y de nación. Las narrativas decadentistas (la Argentina fracasó) adquieren mucho mayor viso de realidad que en otras épocas y abren la puerta de nuevos fenómenos políticos.

En función de estas reflexiones, nos propusimos comprender las representaciones juveniles en torno al Estado, sus capacidades, su legitimidad y su presencia en la

macroeconomía y en sus vidas cotidianas. A su vez, nos planteamos explorar las percepciones sobre la política y la participación, la educación, el empleo y el futuro en general, así como de sus expectativas personales en torno al futuro personal.

El presente informe se divide en cuatro apartados: Estudios sobre juventudes en la Argentina reciente: hacia un estado del arte, Las juventudes argentinas hoy: un mapa de sus principales preocupaciones, Consideraciones finales, Bibliografía, Anexos.

Estudios sobre juventudes en la Argentina reciente: hacia un estado del arte

En los últimos años los estudios sobre juventudes han configurado un campo de indagación que se consolida a finales de la segunda década del siglo XXI con la articulación de redes de investigadores, especialistas en la temática, activistas, organismos destinados a formular políticas públicas, entre otros ámbitos. Se puede rastrear el interés y la configuración de estos espacios de experticia sobre las juventudes en la Argentina desde inicios de los años ochenta a partir del proceso de transición democrática, entendida a su vez como un período de revitalización de la movilización y participación política juvenil (Vázquez, Vommaro y Blanco, 2017), así como la formación de organismos estatales especializados en la *cuestión juvenil* y el Año Internacional de la Juventud (AIJ) como un hito histórico que desde 1985 signa el interés por la ampliación del campo de saberes sobre los y las jóvenes en la Argentina y América Latina (Balardini, 1999 y 2004; Beretta et al., 2022).

En el presente estado del arte nos centramos en dar cuenta de los principales avances del conocimiento que ponen el foco en temáticas vinculadas con las juventudes y *lo juvenil* en el país. De una parte, el recorte temporal más que exhaustivo se propone identificar los estudios y enfoques más relevantes en las dos últimas décadas hasta la actualidad. De otra parte, el recorte temático da cuenta de los principales clivajes del campo de estudios sobre las juventudes, teniendo presente un recorte disciplinar delimitado en torno a la producción de conocimiento –estudios, investigaciones, trabajos individuales y

colectivos, informes de situación- en el ámbito de las ciencias sociales. Cabe señalar que, más que un resumen expositivo o de reseña de los estudios relevados, se trata de establecer un balance en perspectiva crítica, que a modo de primer mapeo sirva de sistematización de lo avanzado en el campo de nuestro interés.

Teniendo en cuenta que el propósito de este *balance de la cuestión*, tiene como principal objetivo arrojar luces en torno al campo de saberes sobre juventudes y sus articulaciones con la configuración de subjetividades sociales y políticas, a continuación, presentaremos por clivaje temático los estudios relevados en función de los objetivos e intereses de la investigación en curso. En esta línea, abordaremos los siguientes campos de saberes: 1) participación y movilización juvenil; 2) Estado y políticas públicas; 3) educación; 4) empleo e inserción laboral y 5) avances en torno al período que abarca la pandemia y post-pandemia.

Consideramos de relevancia destacar dos cuestiones. La primera, vinculada con el enfoque sobre el abordaje de la categoría de *juventudes* empleada, en la que reconocemos el consenso de su concepción como noción relacional, situada, plural, históricamente construida, inmersa en las relaciones sociales de poder y en permanente reconfiguración atravesada por clivajes de género, clase, etnia, entre otros (Pérez Islas, 2000; Vommaro, 2015). Una segunda cuestión se relaciona con destacar la relevancia de contribuciones sobre los avances en el campo de saberes sobre juventudes cuya vigencia se hace insoslayable en lo que tiene que ver con la construcción de los informes y estados de la cuestión elaborados por Chaves (2009) y Chaves et al. (2013), que han servido de insumo primordial para el presente documento.

1. **Participación y movilización juvenil**

Los procesos de subjetivación política juvenil han sido abordados desde distintos enfoques entre los que predominan aquellos que buscan desligar a las/os jóvenes de premisas e ideas que los vinculan con un mayor involucramiento en prácticas políticas o con

mostrarse desafectados *-desencantados-* de la política (Chaves, 2009). Bajo esta perspectiva encontramos un importante grupo de estudios sobre las relaciones entre las juventudes y la política que buscan comprender estas vinculaciones de manera situada, es decir, de acuerdo con los contextos que los atraviesan.

En esta línea, se encuentran los trabajos que estudian las relaciones entre las juventudes y las prácticas de militancia político-partidaria (Grandinetti, 2015; Molinari, 2010; Mutuverría y Galimberti, 2017; Pérez y Natalucci, 2012; Tomassini, 2013; Vázquez y Vommaro, 2012; Vázquez, 2015; Vázquez y Cozachcow, 2017), como también de las relaciones entre las juventudes con la política electoral (Núñez y Cozachcow, 2017). Por otra parte, encontramos las investigaciones que abordan las articulaciones entre las juventudes, la política, el trabajo y los movimientos de desocupados (Vázquez, 2010; Vommaro, 2010) así como algunos que exploran la participación de las/os jóvenes en espacios sindicales (Galimberti, 2016; Natalucci y Galimberti, 2015).

También se destacan los trabajos que indagan diversos modos de participación política juvenil por fuera de los espacios políticos tradicionales –partidos, sindicatos, entre otros-. En este grupo de investigaciones señalamos aquellas que abordan la acción colectiva juvenil, su participación en movimientos sociales y prácticas de participación en territorio (Natalucci, 2012; Vázquez y Vommaro, 2008; Vázquez, 2010; Vommaro, 2010; Zibechi, 2003).

1.1 Luchas de género(s): feminismos, diversidades y disidencias

Vale mencionar en un apartado especial los estudios que en años recientes analizan las relaciones entre las prácticas políticas, el género y las diversidades. Respecto de los avances en torno a las luchas por el reconocimiento de las diversidades sexuales consideramos de gran importancia los trabajos que abordan las luchas de las comunidades LGTBQ+, colectivos feministas y de disidencias por la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario (Ley 26.618 de 2010) y sus incidencias en la ampliación de derechos humanos,

dinamización de la participación política y ampliaciones de la democracia (Biglieri, 2012; Bimbi, 2010 y 2017; Pecheny y De La Dehesa, 2010; Hiller, 2012 y 2013). En la misma línea, encontramos los debates y procesos de participación de las personas jóvenes por las luchas en torno a la causa por la legalidad del aborto –seguro y gratuito- como eje de los trabajos de Elizalde, (2005, 2015, 2018 y 2021). De la misma manera, los procesos vinculados con las diversidades sexuales, los afectos y nuevas sensibilidades son claves de análisis en los estudios de Blanco (2009, 2014 y 2021) y Blanco, Flesler y Spataro (2019).

Finalmente, la diversidad de luchas, demandas y procesos de participación de los feminismos en el país y sus resonancias en los debates y disputas en la arena pública del país en el último quinquenio constituyen uno de los temas nodales en los estudios que abordan desde múltiples ángulos al movimiento feminista. En esta línea, destacamos los trabajos que profundizan los devenires en la construcción del movimiento feminista en clave de la historia social y sus entrecruzamientos con la teoría política (Barrancos, 2020; Gago, 2019). También señalamos los trabajos que analizan la profundización de las agendas de los colectivos feministas desde su anclaje con los movimientos sociales (Di Marco, 2011; Jelin, 2017).

2. **Estado y políticas públicas**

En lo referido a la institucionalización de políticas públicas orientadas hacia las juventudes en el país hay que señalar lo antes mencionado en relación con la celebración del Año Internacional de la Juventud (AIJ) en 1985 como hito que funda el campo de producción e intervención de la *cuestión juvenil* a nivel nacional. Coincidiendo con los planteos de Chaves (2009), en los estudios sobre políticas destinadas a las juventudes continúa la tendencia a la fragmentación en la indagación sobre acciones y programas sectoriales y focalizados que abordan problemáticas diversas relacionadas con las mencionadas antes en el campo educativo, la inserción y trayectorias laborales, la salud, entre otras, dando cuenta de la ausencia de análisis sobre políticas de corte transversal e integral, como también de un

marco normativo –leyes o planes- en los diferentes niveles –sean nacional, provinciales, locales- que recuperen las agendas juveniles.

No obstante, en nuestro rastreo observamos un conjunto de estudios recientes que abordan en profundidad la creación de dispositivos estatales en sus diversos niveles – nacionales y subnacionales- desde los cuales se ha avanzado en la intervención del Estado en los sujetos jóvenes. En esta línea, vale la pena mencionar los estudios de Liguori y García (2017), Liguori (2019) y Cozachcow y Liguori (2022); trabajos que desde una perspectiva socio-histórica abordan la creación de organismos de juventud durante la década de los ochenta bajo el contexto de la transición democrática en contrapunto con los que se encuentran en vigencia en la actualidad. Por otra parte, consideramos relevante mencionar los trabajos de Beretta, Galano y Laredo (2018), Beretta y Nuñez (2020) y Beretta et al. (2022), que dan cuenta de la exploración en torno a las reconfiguraciones de los diversos ámbitos de gestión estatal en el campo de las juventudes tanto en el país como en perspectiva regional.

De la misma manera, se destacan también los estudios de Kriger (2014) y Vázquez (2015), en torno a los modos en los cuales las juventudes son construidas (producidas), interpeladas e intervenidas por parte del Estado. En este sentido, las relaciones entre la implementación de políticas públicas destinadas a los/as jóvenes hacen parte de un modo de intervención desde lo público-estatal que contempla acciones enfocadas a partir de programas sociales de inclusión y acceso a derechos sociales (Llobet, 2013), derechos educativos, de inserción al mercado laboral y desarrollos productivos (Salvia, 2008), como también intervenciones estatales que abordan a los/as jóvenes más en clave etaria que como un sector de población atravesado por singularidades y especificidades como es el caso de la Asignación Universal por Hijo, los programas destinados a acceso a vivienda y/o programas de salud y prevención –infancias y adolescencias en situación de encierro y aplicación de justicia, por ejemplo- (Guemureman y Zajac, 2020; Medan, 2013).

Asimismo, subrayamos las exploraciones de estudios de caso sobre el desarrollo de programas de *políticas participativas* (Carmona, 2012; Landau, 2008; Vázquez, 2015) que

tienen como principal objetivo impulsar y promover prácticas de participación social y formación ciudadana.

3. Educación

En concordancia con los balances sobre la cuestión realizados por Chaves (2009), en las últimas décadas sobresalen los trabajos sobre las incidencias de los sistemas educativos de nivel secundario y universitario. En esta línea, se observa una prolífica producción de trabajos en torno a los entornos educativos de los niveles secundario y universitario a partir de las configuraciones de sociabilidades y prácticas políticas (D'Aloisio, 2015; Larrondo, 2018; Núñez, 2008); en esta línea destacan los estudios en torno a la participación juvenil en espacios educativos –centros de estudiantes, militancia universitaria, *tomas* de escuelas secundarias, bachilleratos populares- (Elisalde, 2007; Núñez, 2015).

La construcción de la ciudadanía en los ámbitos educativos también aparece como un eje de investigación preponderante en el período en cuanto a la indagación en los sentidos, representaciones, valoraciones y construcciones de los/as jóvenes sobre lo público y el Estado (Larrondo y Mayer, 2018; Núñez, 2009 y 2012; Vommaro, Cozachcow y Núñez, 2022). De otro lado, observamos una importante producción de investigaciones que tienen como temática central la indagación en las trayectorias de inclusión y exclusión educativa (Mayer y Cerezo, 2018; Tenti, 2007; Tiramonti, 2004).

Los trabajos que abordan las relaciones entre la formación educativa y el mundo del trabajo constituyen uno de los campos más importantes de investigación. Prevalecen algunos trabajos que abordan la temática articulando programas de políticas públicas (Di Piero, 2021; Kessler, 2003), así como las investigaciones que dan cuenta de diversos entrecruzamientos en los recorridos y trayectorias de inserción laboral de las juventudes (Filmus, 2017; Tiramonti y Montes, 2008).

En años recientes, observamos la producción de trabajos que indagan en las vinculaciones entre educación y tecnología. En esta línea, señalamos los estudios que desde diversos enfoques centran la mirada en los usos de las nuevas tecnologías de la información

(TIC´s) y sus incidencias en las juventudes y en los espacios educativos (Gvirtz y Larrondo, 2007; Picarón, Linne y Núñez, 2019). Por último, consideramos relevante visibilizar trabajos que abordan las experiencias de las juventudes en instituciones educativas durante la pandemia (Núñez, Otero y Quinzani, 2021).

3.1 Juventudes y cultura

En lo referido a la participación e incidencia de las juventudes en ámbitos culturales cabe señalar los trabajos de Stacchiola (2015 y 2016) en los que se indagan y analizan las configuraciones culturales juveniles en relación a la construcción de procesos de participación e identidades bajo prácticas de participación en espacios culturales. De otra parte, los consumos culturales de las juventudes populares articuladas a la construcción de identidades y el clivaje de género constituyen una dimensión de los trabajos de Silba (2018) y Salerno y Silba (2006).

Por otra parte, en lo referido a la exploración de consumos, prácticas y políticas culturales cabe mencionar los trabajos de Wortman y Bayardo (2012) y Wortman (2018), por último, las investigaciones de Cervellera (2019) en torno a la movilización de prácticas autogestivas adelantadas por las y los jóvenes en Centros Culturales.

4. Empleo e inserción laboral

Como parte de los procesos de construcción de autonomía económica, integración social y emancipación de los y las jóvenes en las últimas décadas observamos algunas tendencias en cuanto a este campo de estudios. Coincidiendo con el balance mencionado antes de Chaves (2009), los procesos de vinculación de las juventudes al mundo del trabajo continúan siendo abordados dentro de las dinámicas de las desigualdades, la exclusión y los altos niveles de precarización en tiempos de mayor flexibilidad e inestabilidad laboral. En esta línea, encontramos los estudios que abordan dichos entrecruzamientos en los cuales hay que subrayar las dificultades para desarticular las experiencias de inclusión en la empleabilidad juvenil caracterizadas por dinámicas de precarización laboral (Beccaria, 2005; Jacinto, Bessega y Longo, 2005; Pérez, 2007; Salvia y Vera, 2015).

De manera complementaria, señalamos las investigaciones que estudian las condiciones de desempleo y subempleo de las juventudes (Pérez, 2007), los modos en que las amplitudes de las trayectorias educativas no tienen el correlato en las inserciones laborales de las/os jóvenes (Lépore y Schleser, 2004; De Ibarrola, 2016; Jacinto, 2018), como también los fenómenos de deserción educativa de las juventudes activas en el mercado de trabajo (Corica y Otero, 2018).

Los estudios de Lépore y Schleser (2004 y 2005) y Pérez (2018) muestran también el fenómeno de agudización del desempleo en las mujeres jóvenes y en las juventudes que tienen a cargo a sus familias -jefes/as de hogar-, así como las mujeres jóvenes con bajos niveles educativos (Scarano et al., 2019).

5. **Pandemia y post-pandemia**

La pandemia por la COVID-19 constituye un acontecimiento disruptivo en las sociedades contemporáneas, así como marco de época de profundas crisis económicas y sociales en América Latina y el Caribe. En Argentina a partir de marzo del 2020 el contexto de pandemia -en conjunto con las medidas adoptadas por el Estado para mitigar y prevenir los contagios (ASPO-DISPO)- transformó la vida cotidiana de toda la sociedad. Dichas transformaciones se evidencian aún con posterioridad a la transición de la denominada *nueva normalidad* posibilitada, en gran medida, por una ingente política de vacunación - inmunización- de la población a nivel nacional.

Si bien los diversos efectos y consecuencias que trajo consigo la pandemia y el período actual de post-pandemia aún siguen siendo objeto de estudio, encontramos interesantes esfuerzos, tanto en el ámbito académico como de organismos nacionales e internacionales, por analizar y visibilizar sus impactos en las juventudes. En esta tesitura, encontramos trabajos que abordan experiencias de las juventudes en el contexto escolar (Lago et al., 2021); estudios en torno a las trayectorias laborales y la profundización de las condiciones de flexibilidad laboral en las/os jóvenes con trabajos precarizados (Cruz Tolosa, 2020; Rauch, 2022; Vommaro, 2022); estudios que centran el foco en los procesos de

participación juvenil y acción colectiva en Argentina y la región (Vázquez et al., 2021), como también los modos de representación de las juventudes por parte de los medios de comunicación (Sidun y Rigo, 2021).

Por otra parte, hay que mencionar los informes realizados por diversas organizaciones internacionales y/o de la sociedad civil en torno a los entrecruzamientos entre infancias, juventudes, pandemia y salud mental en la Argentina. En este campo destacamos el “*Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por Covid-19*” publicado en 2021 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) bajo la coordinación de la investigadora Alejandra Barcala y, por último, el informe de la encuesta nacional “*Juventud en contexto de pandemia*” publicado en 2022 por el Observatorio Humanitario de la Cruz Roja –Argentina-.

Las juventudes argentinas hoy: un mapa de sus principales preocupaciones

1. Participación política y movilización

En línea con las investigaciones que buscan indagar las relaciones entre las juventudes y la política, hemos abordado específicamente esta temática en las entrevistas en profundidad.

En un reciente estudio que recoge las voces de líderes y lideresas sociales y políticos que participan en organizaciones focalizadas en la agenda de las juventudes en Centroamérica y México¹, en el que se exploran las percepciones sobre la democracia, el poder, el espacio cívico, la participación, la crisis política y la necesidad de formación política, se detectó que, si bien existe un amplio consenso de preferencia por la democracia, existe un porcentaje significativo de indiferencia e incluso, preferencia a un régimen autoritario. En este estudio, esta tendencia puede relacionarse con las principales preocupaciones manifestadas por las juventudes, preocupaciones que se asemejan a las recolectadas en esta investigación: la incertidumbre por el futuro, el desempleo y la falta de oportunidades. De forma similar, en dicho estudio y al igual que lo recolectado por esta investigación sobre juventudes en la Argentina, las preocupaciones manifestadas conviven con el interés por participar activamente en su país, principalmente en organizaciones no gubernamentales, estudiantiles, vecinales o a través de un partido político, aunque las y los jóvenes consultados dan cuenta de que los temas vigentes en las organizaciones e instituciones que les representan no responden, necesariamente, a sus necesidades, manifestando insatisfacción por comportamientos adulto-centristas dentro de las organizaciones y falta de escucha.

En esta investigación local, y en línea con lo que se evidencia en la región, en reiteradas ocasiones las y los jóvenes manifiestan tener desconfianza hacia el sistema político y sus referentes actuales. Por un lado, en algunos casos se pone en duda que la política sea una vía para resolver conflictos de manera efectiva ya que consideran que se

¹ Asuntos del Sur (2023) “Portavoces. Juventudes activas frente al cierre del espacio cívico en Centroamérica y México”; <https://altavoz.asuntosdelsur.org/>.

encuentra lejos de los problemas cotidianos. Sin embargo, también se encuentra presente en muchos casos una esperanza en la política como motor de cambio de la sociedad.

Por otro lado, en su mayoría los y las jóvenes señalan poca escucha de parte la dirigencia, indignación porque el Estado no pueda resolver cuestiones específicas teniendo a disposición los recursos, sumado a la frustración ante la repetición de ciertos conflictos y problemáticas de manera sistemática. En este sentido, los políticos figuran como los principales responsables de que las cosas sigan funcionando de la misma forma. En muchos casos se considera que son todos lo mismo o que se trata de elegir el mal menor, que son personas corrompidas por el poder y que para ocupar esos lugares hay que ser corrupto en mayor o menor medida.

En su mayoría son todos iguales. Todos siempre te dicen que van a hacer tal o cual cosa y terminan haciendo lo mismo que los demás. No es ningún cambio. (...) Lo único que hacen es tirarse palazos entre los diferentes bandos. Nunca, nunca tirar un proyecto sobre algo (...) lo único que hacen es echarse la culpa el uno al otro. (...) O la corrupción y esas cosas me dan bronca, siendo un país con tantos recursos naturales, tenemos de todo menos diamantes, creo que tenemos todos los recursos naturales y nos va como el orto. Que no inviertan, muchos negocios. Como dije, prefiero pasar de canal y no ver más. (Entrevista 16, Varón, 19 años, AMBA)

Lo que yo digo en la vida, en el día a día podés ver a cualquier político postulándose a la presidencia y diciendo un montón de cosas, pero después que, cualquier persona que le des un poco de poder, se transforma. (...) Si le das un montón de poder, te llena un montón, te come la cabeza y la gente termina siendo mala, se olvida cómo empezó. Empieza a faltarle un poco más de

humildad y de acordarse quién fui yo antes, en qué pensaba en serio. Hay que acordarse de la gente, que hay otro. (Entrevista 1, Mujer, 18 años, CABA).

Hay que hacer un cambio generacional de la conducción política de este país. Y estaría bueno que esos sectores y que en esos lugares que estamos necesitando compañeros que realmente hayan vivido o tenido contacto con la gente de los barrios más humildes, que los ocupen los compañeros de esos barrios y que no venga un caudillo, que no venga nadie a querer contar la historia de cómo tenemos que solucionar el problema que tenemos en nuestro barrio. (Entrevista 2, 29 años, varón, AMBA)

Un grupo de las y los entrevistados relatan estar cansados de “la grieta”, los extremos y las discusiones. En el caso de este grupo consideran que eso no conduce a ningún lado y que simplemente aleja la política y a los políticos de las necesidades, problemáticas e intereses de los ciudadanos.

No me gusta estar muy del extremo de la derecha, ni de la izquierda, ninguno de los dos. Sí, no me gusta, prefiero tener mi propia idea y sacar algo bueno de cada uno. (Entrevista 6, Varón, 18 años, AMBA).

Siento que la gente está separada en dos partes, de políticos, los peronistas y los macristas. Es lo que yo veo, siento como si fuera River y Boca. Es lo que noto. Siento que así la Argentina nunca va a llegar a un acuerdo, porque viene un gobierno, hace una cosa, y viene otro, hace otra cosa. Siento que nunca termina de salir adelante el país. (Entrevista 40, Femenino, 16 años, AMBA).

El punto extremo de saturación de “la grieta” es en relación al problema del diálogo, cuando se presentan algunos testimonios que se escapan del debate y del intercambio de ideas.

Según el sociólogo Daniel Feierstein² esto es:

“producto de la desaparición o destrucción progresiva de los espacios de encuentro de lo diverso, que en nuestro país fueron históricamente la escuela y la salud públicas, el barrio, la calle, instancias donde uno se encontraba con gente muy distinta a uno, social, económica, cultural y políticamente, y era capaz de construir herramientas para dialogar. Eso, producto también de una serie de transformaciones subjetivas de este momento neoliberal se ha ido destruyendo, entonces cada uno no sabe cómo hablarle a alguien que piensa distinto. Esto también está muy potenciado por las redes sociales, que nos ofrecen un filtro burbuja: potencian lo que pensamos y nos hacen desaparecer del entorno toda disonancia cognitiva. Entonces todos los que no piensan como nosotros son imbéciles, y son tratados como imbéciles. Eso impide cualquier diálogo porque nadie puede dialogar sobre la base de que el otro lo trata como un imbécil que no entiende.”

De otro lado, encontramos un grupo en el que las y los entrevistados afirman no querer discutir o intercambiar sus opiniones con otras personas, como un rechazo generalizado frente a la grieta y la exacerbación de ideas y posiciones ideológicas a lo que identifican como violencias.

No pelearse todos contra todos, sino buscar una solución. Porque yo creo que cuando hablas de temas políticos es para estar “no, porque este hizo esto, esto y esto”. No discutir, sino buscar una solución para llegar a acuerdos, a algo. Tanto los más, o sea los más de arriba, el presidente y eso, y las personas en sí. Cambiar el pensamiento en general, la acción. No te voy a decir “vos a tener

² <https://www.pagina12.com.ar/538983-daniel-feierstein-el-peligro-es-que-el-neofascismo-sea-gobie>

que pensar así o así”, pero yo creo que todo, en una charla o algo, uno puede ir cambiando la forma de pensar. (Entrevista 5, 17 años, mujer, AMBA)

Y creo que esa es una preocupación, hay muchas ganas de agrietar más y de decir: “mi lado es mejor”. Por ahí la idea no es cuál es el mejor, si no que pensemos en algo que colectivamente todos podamos tener. (Entrevista 43, 17 años, varón, Tucumán)

Además, en la mayoría de las entrevistas el diagnóstico en relación a la situación actual del país es negativo. Sin embargo, muchos de las y los entrevistados consideran que la política, a través del uso de sus herramientas y recursos, tiene la capacidad de resolver dichas problemáticas. Las vías de acción mencionadas pueden ser asociadas con distintos discursos ideológicos; tanto desde el progresismo como desde una perspectiva más afín al neoliberalismo.

Sí, obvio. Siento que (la política) es como LA herramienta para que sea un cambio realmente... que dure en el tiempo y que sea un cambio real. La política primero que es masiva. O sea que involucra a mucha gente, entonces, eso te da como otro piso. Como esto que te digo, que el cambio sea como más sólido. Y después porque tiene las herramientas. (...) Es el Estado el que puede venir y abrirte una escuela o ponerte presupuesto en esto... entonces, bueno, la política es la que llega a esos lugares. (Entrevista 37, Mujer, 20 años, Mar del Plata).

En este sentido, si bien se considera que la política permite viabilizar y motorizar el cambio social, la mayoría de las y los entrevistados no sienten que puedan aportar personalmente a ese cambio dentro de la militancia partidaria. Entre quienes son un poco más grandes y han tenido alguna trayectoria de participación en experiencias militantes se escuchan discursos de frustración y desilusión respecto de un ambiente en el cual “se usa” a

los militantes, señalando que en los ámbitos de “poder” se corrompen los ideales ligados al bien común y se priorizan intereses particulares.

En ciertas ocasiones, frente al desencanto con el sistema político, las y los jóvenes buscan propuestas alternativas que contribuyan a la transformación social. Suelen ser considerados espacios de pertenencia, con una fuerte inserción barrial o territorial y, por lo tanto, consolidan vínculos estrechos con los vecinos. Estas formas asociativas parten de intereses específicos y responden a problemáticas concretas a través de la acción inmediata. Los valores de este tipo de colectivos se hacen efectivos en la práctica cotidiana ya que están respaldados en experiencias propias de los sujetos. En estos espacios las y los jóvenes encuentran mayor horizontalidad en los vínculos y la posibilidad de ser escuchados.

Me metí en el grupo de teatro comunitario, porque yo sentía que no quería que me pase de no seguir viendo a la política como una cuestión de transformación social, de descreer más de eso. Un poco siento que lo que sucedió, que por eso digo que hay una motivación que a mí se me fue perdiendo con el gobierno de Alberto, que era eso, como que no estaba esa mística. (...) A veces la política partidaria tiene esta cosa de cuestiones que a mí no me van. Cuestiones de ciertas estrategias que no apuestan al encuentro con ese otro, que es tu vecino y por ahí no coinciden políticamente, pero tu acercamiento es desde un lugar más humano, desde hacer una creación colectiva más humana, que la política partidaria no me lo estaba dando. (Entrevista 9, Mujer, 25 años, CABA).

En algunas entrevistas hay una referencia a una mayor participación de las mujeres ligada a un ascenso de las luchas y preocupaciones del feminismo. Algunas jóvenes sin clivajes ni intereses políticos manifiestos, se sienten conmovidas por las reivindicaciones de género. También algunos varones sin ningún tipo de interés manifiesto en la política y con un gran desconocimiento de los debates públicos actuales, identifican a compañeras involucradas en la causa. Del lado de los varones, algunos perfiles reaccionan a esto con un

“anti-feminismo” relativo a estos avances. El feminismo aparece en parte de este grupo s algo como a lo que hay que tenerle “cuidado”

No me gusta el feminismo, es parte de dos extremos. Una cosa es no ser machista... y otra es ser feminista... Yo quiero ser NORMAL: ser equitativo, por así decirlo. Tener el respeto. Y otra cosa son los extremos. Full feminismo de que el patriarcado no sé qué.... Estás generalizando ahí. Lo mismo cuando un hombre dice: “son todas feministas o feminazis”. Es como que estás generalizando. Entonces, eso tampoco está bien. Entonces a mí no me gusta.
(Entrevista 35, 19 años, varón Mar del Plata)

En definitiva, la relación de estos jóvenes con la política, aunque puede reflejar cierta frustración respecto de las formas que adquiere actualmente el debate público, no implica que la participación en sí misma sea considerada negativamente o que sean jóvenes que no aspiran a participar en distintos espacios comunitarios, sociales o militantes. En este sentido, consideramos que las concepciones y miradas que plantean el distanciamiento o ruptura de las juventudes con la política no tienen en cuenta la heterogeneidad, las sensibilidades y las problemáticas que atraviesan a estas generaciones y que dan lugar a otros modos de politización juvenil.

1.2 La emergencia de nuevas representaciones políticas

Dentro del universo de discursos sobre la política y los políticos hay una mención generalizada en torno a la emergencia de la figura de Javier Milei, ya sea desde una valoración positiva o negativa. Para el grupo de las y los jóvenes entrevistados que no acompañan las propuestas del actual diputado, esta irrupción se debe al mal desempeño de los gobiernos anteriores, realizando una fuerte crítica a esos espacios políticos por “permitir” la llegada de un candidato de estas características.

Y ahí te aparece un personaje nefasto como Milei, que te capta cosas desde el odio, o la bronca capta a toda esa sociedad, a toda esa parte de la sociedad que capaz tiene bronca (...) Entonces, esa gente que está enojada y que no está captada por ningún lugar, te aparece un tipo que dice que son todos chorros y que la política está mal y que hay que demoler el Banco Central y empieza a tirarte títulos, sin explayarse mucho, garpa. (Entrevista 8, 27 años, varón, CABA)

Por otro lado, quienes valoran su imagen rescatan diversas dimensiones. Para este grupo de jóvenes, Milei es un político que “sabe” de economía, un técnico que conoce el funcionamiento de los mercados y tiene una estrategia para solucionar los problemas económicos. Se considera a Milei como alguien que "tiene un plan" para bajar la inflación y que va a resolver cuestiones como la falta de empleo o la precariedad.

Otros, por ejemplo, te dicen: “voy a bajar la inflación o la pobreza”, y no te dicen el por qué. Como que va a suceder por arte de magia, y el loco Milei, te lo explica como él lo haría. No sé si resultaría, pero por lo menos tiene un plan o algo pensado. (Entrevista 16, Varón, 19 años, AMBA)

Para mí, en mi opinión, bueno, si ganara la elección Milei, más o menos tendría un trabajo decente. Uno fijo donde trabaje en blanco yo, y tendría una vida normal. (Entrevista 21, Varón, 18 años, CABA)

Milei logró construir una llegada específica a las juventudes, una audibilidad (fundamentalmente a partir de las redes sociales) que otros políticos no tienen. Esto no se debe a las propuestas de los otros dirigentes sino a que estos directamente no son vistos ni escuchados por los y las jóvenes. La figura de Javier Milei aparece como un personaje

nuevo en la política, un “outsider” y con características muy distintas en relación a los y las candidatos/as de los otros espacios políticos.

(...) Y, lo que dice, la verdad que me convence. Yo lo escucho hablar a veces, estoy con el celular y me aparecen notas de él. Me pongo a escuchar un ratito y me convence lo que dice. No sé. Eso es lo que me parece interesante, porque capaz escucho de otros y no me convence tanto como a él, pero eso. (Entrevista 3, varón, 17 años, AMBA)

La presencia que él tiene es algo que hace mucho no se ve. Y las cosas que dice, es como que las dice y las hace, por ejemplo, el sueldo que él cobra como diputado siempre lo sortea y se lo da a alguien. Y eso lo prometió y lo hizo y eso me parece un buen inicio. He ido a verlo cuando ha venido acá, me gusta mucho cómo habla, o sea, te capta, te... Y no es que te endulza, no te endulza, sino que es realista el tipo. Entonces, eso hace que me interese. (Entrevista 46, Mujer, 20 años, Córdoba)

Sin embargo, la mayor identificación con Milei proviene a partir de un vínculo emocional construido específicamente con las juventudes. Esto es valorado explícitamente ya que priorizan esa empatía incluso por delante de las propuestas concretas, algunas con las cuales no están de acuerdo. La afinidad es borrosa cuando les preguntamos acerca de la valoración con respecto a ciertas medidas tales como la destrucción del Banco Central, el derecho al aborto o cuestiones sensibles como la portación de armas.

*Yo creo que es el que más les llegó a los jóvenes, la figura de Milei creo que es la que más llegó, porque hubo muchos memes, hubo mucha campaña en ese sentido que nos lo hizo llegar a nosotros. Los otros políticos, tal vez los veo solamente por publicidad y digo: “ah, uno que vi por la calle”, pero no los veo en sí. Pero Milei llegó a un montón de adolescentes, de jóvenes. **Milei se tomó el trabajo de llegar a nosotros y contarnos qué es lo que va a hacer.** Los otros, yo la verdad no sé qué hacen. Literal no sé, no conozco nombres, no sé quiénes son, no sé qué partidos son, no tengo idea. Pero de Milei sí, es como*

que llegó a mí, no sé cómo. O sea, es como que se volvió viral en un momento y llegó, que me parece que esa es la forma de llegar a los adolescentes hoy en día, porque nos manejamos por la tecnología, entonces fue una estrategia muy buena. Entonces, al que le conocés es a Milei, que habla esto de dolarizar la Argentina, y lo conozco porque me aparece en un montón de videos de Instagram, entonces como que me llega. (Entrevista 24, Mujer, 19 años, Tucumán)

Uno de los aspectos más valorados es que sea una persona sincera que dice lo que va a hacer sin importarle las consecuencias ni buscar la corrección política (no quiere “quedar bien” con el electorado). Se destaca que es alguien espontáneo, que “se planta” (“dice lo que hay que decir”) ante el resto de los políticos a los cuales las y los jóvenes en general desprecian. Esta “rebeldía” incluso provoca que para algunos Milei sea considerado un político “de izquierda”. Milei ha logrado, siendo parte de la oferta institucionalizada de la política, ser una opción percibida como distinta que pelea contra lo instituido, contra el statu quo.

Me convence justamente que se manifieste en contra de todo, porque no hay nadie que haya hecho eso. Por ahí llega Macri, dice: “bueno, vamos a hacer esto, esto y esto”, pero esto que estaban haciendo los anteriores lo vamos a dejar así. Es como que entonces no termina siendo un cambio, porque encima ves la Cámara de Diputados, que los mismos macristas votan lo mismo que lo que está votando el otro partido de al lado, y el de al lado y el de al lado. Y justamente de él veo lo contrario, como que está en contra de absolutamente todo. No hay nada en que lo vayas a ver en que sí, está de acuerdo. No está de acuerdo con nada. (Entrevista 39, 20 años, varón, CABA)

Tengo amigos que recontra votan a Milei. (...) creo que les cuesta la política, es como que sienten que ser liberal no es ser político, no es ser parte de la política. Y la política está mal. Y ser un sujeto político está mal, pero ellos después tienen ideas liberales y están súper arraigados, porque recontra creen en eso. (Entrevista 7, 21 años, mujer, CABA)

(...) siempre miro la entrevista de Milei y me gusta mucho lo que plantea. (...) Porque se ve que es una persona sincera y si dice lo que... Si cumple lo que promete, es lo que la Argentina necesita, el cambio que necesitamos. (...) En general va a cambiar mucho. Por ejemplo, él va a eliminar la inflación. También esto de que cada uno se pueda pagar, que sea un lugar digno para vivir, que no nos tengamos que ir de acá. Es muy importante igual, porque ahora la mayoría se quiere ir de Argentina. (Entrevista 19, varón, 19 años, Comodoro Rivadavia).

Los testimonios que simpatizan con Milei y/o espacios relacionados a la ultra derecha o espacios libertarios mencionan que comparten las ideas, pero no se encuentran del todo de acuerdo con algunas de las formas que tienen de comunicar y vincularse en la política ya que las describen como agresivas. Asimismo, las y los entrevistados que simpatizan con estos espacios e ideas mencionan que algunas de las propuestas las encuentran muy radicales (ej. eliminar banco central/ Estado, etc.), o que no comparten el tono de confrontación que sostiene el candidato en el debate público. Las y los entrevistados que lo identifican como un *outsider* de la escena política, destacan de Milei sus conocimientos en temas de economía y consideran que frente a los grandes problemas económicos de la Argentina actual este candidato podría solucionarlos.

Otra cuestión a destacar es la variable de género cuando aparece la afinidad con Milei. Ésta se pronuncia en un grupo de los varones jóvenes; en el caso de las mujeres jóvenes entrevistadas, si bien rescatan algunos aspectos de lo que propone o de su pragmatismo (su formación, las propuestas en materia económica, sortear su sueldo del Congreso) le escapan a su temperamento e imagen pública, les genera más rechazo el tono de su voz, el énfasis y su carácter. En este sentido, observamos que dentro de este grupo de jóvenes, son los varones quienes más alineados están, tal como señalan las encuestas cuantitativas.

Ponele, tendrá algunas cosas que sí, puede ser. Pero el tipo me parece medio loquito. Me parece... No sé, viste, ya el... (es re feo lo que voy a decir), pero ya el aspecto te da cosa. No sé, este chabón que está todo el día a los gritos, ¿puede

ser que sea presidente acá? No sé. (Entrevista 36, mujer, Mar del Plata, 20 años)

Lo que tienen los políticos es que, y más que nada varones, no me gusta cuando me hablan desde la prepotencia. (Entrevista 42, mujer, 19 años, Tucumán)

Para comprender la adhesión de una gran mayoría de varones jóvenes entrevistados a las nuevas derechas y en particular a la figura de Milei tomamos palabras de Daniel Feierstein al respecto:

“el efecto que ha generado un conjunto de injusticias y sufrimientos de varones muy jóvenes en relación a la marea verde y el avance del feminismo. Su impacto es tremendamente positivo en la mayoría de los planos pero ha implicado situaciones concretas de problemáticas, sufrimientos e implementaciones discutibles de muchas lógicas, sobre todo la del escrache entre pares en el ámbito escolar. Esto también es ignorado y estigmatizado por distintos espacios del campo popular, y escuchado y aprovechado por las nuevas derechas, que montan sobre eso una salida terrible: la estigmatización de las luchas de género.”³

Una última cuestión es que identificamos en varios testimonios que entre quienes siguen las propuestas o ideas de Milei hay jóvenes que aún no trabajan, donde sus padres y/o madres los “ayudan” hasta que terminan sus estudios terciarios/universitarios. En estos relatos aparece una concepción del Estado de poca acción y que interfiere sobre la propia libertad de acción, en línea con un pensamiento más conservador.

*Tener el derecho de tomar decisiones sin, como se dice, sin el peso del Estado.
Por ejemplo, que yo quiera hacer algo y que no haya alguien que me esté*

³ <https://www.pagina12.com.ar/538983-daniel-feierstein-el-peligro-es-que-el-neofascismo-sea-gobie>

impidiendo hacerlo. Por ahí, del lado de, no sé, si quiero viajar o hacer algo sin que alguien me esté metiendo trabas y que me complique o me impida hacer eso que quiero hacer. (Entrevista 39, 20 años, varón, CABA)

En este punto, emerge una concepción más individualista y meritocrática, pero no propia de la *antipolítica*. Al decir de Daniel Feierstein en el análisis de estas nuevas corrientes de extrema derecha: “*En este neofascismo del siglo XXI no se recorta la noción de comunidad, sino que se la busca hacer implosionar directamente. Es la desaparición de la posibilidad de pensarse como parte de una comunidad. También está la pérdida del arte del diálogo con el que es distinto. Y esto va mucho más allá de la nueva derecha*”.

2. Estado y políticas públicas

En relación al Estado y a la institucionalización de políticas públicas hacia las juventudes, encontramos que hay una generalización de cierto desconocimiento de las políticas orientadas a las juventudes y una idea algo difusa de lo que es el Estado. Uno de los aspectos que nos resulta más importante a tener en cuenta es que muchos/as no tienen una concepción precisa acerca de qué es el Estado y de cuáles son las políticas públicas que este lleva adelante. En general, las políticas públicas son asociadas a aquellas direccionadas a la ayuda social, quedando excluidas políticas de tipo más universal como las orientadas a la salud y a la educación pública. Sin embargo, son recurrentes las demandas a diversas instituciones estatales (escuela, hospitales, municipios, aspectos legislativos). Podemos leer entonces que, desde estas miradas, el Estado (o lo que representa su encarnación, por ejemplo sus instituciones) es responsable de la situación económica actual y a su vez acciona su faceta más coercitiva: el encierro durante la pandemia, el cobro de impuestos, o la asignación discrecional de planes y recursos. Estas percepciones denotan intervenciones estatales consideradas injustas que generan desigualdades y malestares (“bronca”, “injusticia”). Se demanda mayor presencia local de los Estados para conocer mejor los problemas de la gente: hay un consenso acerca de la necesidad de un Estado presente y

que este pueda resolver problemas de tipo más estructural como el acceso al trabajo y créditos para el acceso a viviendas.

Espero ayuda. No, ponele, hacia mí; hacia la sociedad. Hacia la gente más... más.... pobre, por así decirlo. No puede ser... que haya un... no sé en qué porcentaje está; pero que haya más pobres que gente normal. O que gente de clase media. El gobierno debería ayudar. Sí. Todo. Pero no regalando plata. No regalando plata. (Entrevista 35, varón, 19 años, Mar del Plata)

(...) Había gente que lo necesitaba mucho y no pudo recibirlo, y gente que por ahí no necesitaba tanto y que igual lo recibió (sobre el ATP). (Entrevista 2, varón, 29 años, AMBA)

Y... como ayuda... No sé. Ayudarlos a que puedan, no sé, estudiar o puedan darles una oportunidad para trabajar. Pero no así, cosas de arriba, porque así cualquiera, obviamente, nunca van a poder progresar por ellos mismos. (Entrevista 17, mujer, 16 años, AMBA)

Ante la pregunta por políticas públicas muchos/as refieren a los “planes”, sobre los que pesa una carga negativa tanto por la discrecionalidad con que se otorgan como porque se considera que no resuelven el problema de fondo vinculado al trabajo. A su vez, algunos de los testimonios identifican consecuencias negativas a partir de la falta de continuidad y seguimiento por parte del Estado en las políticas vinculadas a la ayuda social.

Cuando vos generás algo en un sector social como el sector popular, vos no podés hacerlo una vez y después te vas. No podés hacer una olla popular durante un par de días, después te vas, porque esa persona proyecta su futuro en base a eso, al poder contar con esa herramienta. Estamos brindando un servicio, o si no un servicio, una ayuda para la persona, para que tenga una comida garantizada, que es lo que hacen las ollas populares en todo el país. Lo mismo pasó con el IFE. Está bien, era de emergencia, pero esa persona notó

que tenía en su cotidianeidad la posibilidad de decir: “bueno, los próximos meses voy a poder continuar con un ingreso, me va a permitir pagar aunque sea la pieza en la que estoy viviendo”, y entonces se cortó eso. Y después cuando se dieron las Potenciar Trabajo, que mucha gente pedía entrar, se vio negada esa posibilidad. Eso también generó socialmente algo que el Estado no se dio cuenta, o no quiso abordar, digamos (Entrevista 25, 18 años, varón, Córdoba)

Lo que le falta al Estado para entender lo que necesitan las personas es sentarse y ver cómo viven esas personas, y ahí recién vas a poder entender qué necesitan (Entrevista 1, 18 años, mujer, CABA).

En torno a la participación en espacios institucionales o de definición/opinión y gestión de políticas públicas direccionadas a jóvenes, éstos se manifiestan con lo que denominamos como “necesidades de la juventud para la política”: las y los entrevistados no se sienten del todo identificados por quienes se encuentran gestionando las políticas públicas y encuentran que estas políticas no están direccionadas a trabajar en las necesidades de la juventud.

Creo que debería ser un espacio en el que haya otra gente joven que sean los que actúen, los que estén escuchando las problemáticas porque son, por ahí, los que pueden entender más lo que está pasando. Y si no hay gente joven en la que está en el espacio, que para escuchar, para proponer lo que sea, tenga que estar justamente informada, tanto a nivel en general como es la psicología de la gente joven, como informada de lo que está pasando en el momento, informada de lo que hace la gente joven, cómo se comunica, que consume, todo. (Entrevista 47, 19 años, Mujer, Mendoza)

Las políticas públicas orientadas específicamente a las juventudes y la percepción acerca del Estado que éstas tienen en la actualidad se encuentran fuertemente influenciadas por lo que entendemos que es la combinación de la falta de información

acerca de las políticas existentes y de la disconformidad o desilusión con la situación actual. Por un lado, porque los jóvenes en muchos casos no tienen un concepto preciso acerca de qué es el Estado. Y, por otro lado, porque más allá de la existencia de políticas públicas orientadas a ese sector, la lectura más generalizada acerca de la intervención estatal es que es insuficiente, aunque también ineficiente en algunos casos.

3. Educación

A diferencia de los puntos analizados en los apartados anteriores, el plano de la educación no constituyó un interés en particular a ser abordado en esta investigación. Sin embargo, la educación es una de las dimensiones que se destacan en las entrevistas. En primer lugar, porque el periodo de pandemia manifestó diversas transformaciones en este campo que aún se siguen debatiendo. La mayoría de las y los entrevistados señala cierta disconformidad con la educación virtual, especialmente aquellos que la atravesaron en el secundario. Expresan que el sistema educativo no logró contener todas las necesidades de las y los alumnos y a menudo se menciona que la pandemia les dificultó seguir con el ritmo y nivel académico.

(...) Siento que realmente en la pandemia no aprendí nada, que eran trabajos de copiar, pegar, entregar y nada más. Y, digo, “bueno, capaz es el colegio”, pero no, a muchos amigos de otros colegios también les pasó que en la pandemia no sirvió de absolutamente nada, bajó tanto el nivel educativo...
(Entrevista 33, varón, 17 años, CABA).

No es lo mismo presencial que todo virtual. Entonces había muchas cosas que me costaban, que no podía entender y, bueno, me ha atrasado un montón (...)
(Entrevista 17, mujer, 16 años, AMBA).

Me costó bastante estudiar virtualmente y prácticamente no estudié. Nunca fui de llevarme materias, ni nada. Y el año de pandemia no estudié nada virtualmente y me llevé un par de materias y fue lo que más me costó, vamos a decir (...) no me atraía hacer estudiar a través de una pantalla, me costaba seguir con la clase, me costaba unirme (...) (Entrevista 5, mujer, 17 años, Buenos Aires.)

Sin embargo, algunos pocos casos, especialmente aquellos que se encontraban cursando estudios de nivel superior, señalan el periodo de pandemia como un tiempo para “ponerse al día” y avanzar con la cursada principalmente debido a la reducción de algunas actividades presenciales y a los tiempos de desplazamientos.

La cursada virtual fue, cursé dos años de mi facultad, mi vida facultativa, las pasé en mi casa y, de repente, cursé un montón de materias, buenísimo desde la cuestión académica. Metí un montón de materias (Entrevista 9, mujer, 25 años, CABA).

Con la pandemia, dije “bueno, virtual, buenísimo, me lo sacó de encima con la compu y listo”. Y, bueno, terminé el secundario. Hay gente y gente, que trató de sacarle provecho, pero, bueno (...)Tengo muchos amigos que, no sé, metieron más en vez de dos materias en una carrera, cinco materias (Entrevista 10, mujer, 23 años, CABA).

Otro de los aspectos relevantes sobre la dimensión educativa es que gran parte de las y los entrevistados hacen referencia a la educación como un medio para progresar en el futuro. Quienes se encuentran cursando o por cursar estudios superiores mencionan como una preocupación poder estar al día con sus responsabilidades académicas y terminar en tiempo y forma dichos estudios para insertarse profesionalmente. Y es aquí donde esta variable cruza la cuestión del trabajo del siguiente apartado. De este modo, la mayoría que

cursan estudios superiores se imaginan a diez años desarrollados profesionalmente e insertados en un mercado de trabajo relacionado con su profesión.

Poder estudiar y terminar mis estudios para que el día de mañana pueda, no sé, tener mis propias cosas. Porque por ahí ahora yo estoy de novia. Y yo le digo: “yo no quiero ni vivir en lo de mi mamá ni vivir en lo de tu mamá”, porque no es como vivir uno, como tener lo propio (Entrevista 32, Mujer, 20 años, Tucumán).

La carrera. O sea, necesito... Siento que es que sin un título universitario hoy en día no sos nada. Siento eso. Eso y de sentirme también insuficiente por no poder lograr eso, por no poder seguir el ritmo de la carrera, debería estar terminando tercer año y estoy terminando segundo. Y por ahí no más. O sea, todo se basa en eso, en el título y en lo económico también. Eso es lo que más me perturba hoy en día (Entrevista 46, Mujer, 20 años, Córdoba).

(...) para mí lo es todo incentivar a que los jóvenes estudien, crear oportunidades para que éstos estudien. Digamos, dándole lo que serían planes sociales, planes de incentivo de estudio. Se le dicen becas ahora, actualmente las que puso el gobierno. Bueno, en lo personal las valoro, me gustan. Sí creo que se me hacen, capaz, un poco bajas, ¿no? Tengo entendido que la beca es de seis mil pesos hoy en día, la que es para estudiantes universitarios. me preocupa, como sociedad, la desinformación y la falta de educación. Creo que hay que incentivarlo. Creo que hay que renovarla también. (Entrevista 45, Varón, 18 años, Córdoba).

Lo ideal para mí, sería como un sueño, estar ya trabajando, y de mi profesión. Lo que estoy estudiando ahora. Y también trabajando, aparte de eso, en algún proyecto que tenga que ver con lo que te digo yo de hacer algo. (Entrevista 42, mujer, 19 años, Tucumán)

En conclusión, la cuestión de la educación emerge en casi la totalidad de las y los entrevistados como una preocupación central en sus vidas y en la sociedad en general. Independientemente de haber tenido una experiencia positiva o negativa durante la pandemia respecto de las instituciones educativas en las que se encontraban transitando sus estudios, para casi todos ellos la necesidad de tener acceso a la educación y de formarse representa una de sus preocupaciones centrales. Este interés por la educación se enlaza con el tema que abordaremos a continuación, que tiene que ver con la inserción laboral y con el trabajo.

4. Trabajo e ingresos

Esta dimensión se presenta en la mayoría de las entrevistas como una de las principales preocupaciones de las y los entrevistados. En gran parte de los relatos de quienes finalizaron los estudios secundarios se menciona la dificultad de acceder a un trabajo formal y aquellos que se encuentran estudiando en el nivel superior y medio se presenta la preocupación de poder insertarse en el mercado laboral.

*La principal preocupación sería poder tener una estabilidad económica y poder conseguir un trabajo formal... como que son muy pocos los que llegan a tener un empleo formal o algo más estable para poder seguir avanzando en esta etapa de la vida, de dejar de ser adolescente y pasar a la adultez.
(Entrevista 12, mujer, 23 años, AMBA)*

Mis preocupaciones actualmente son conseguir trabajo. Primero porque soy joven y te piden un montón de cosas... Primero algunos estudios terminados. En mi caso estoy terminando el colegio, me quedan estas semanas y ya estoy. Pero, bueno, también el hecho de que te piden experiencia laboral para trabajar en ciertos lugares o también la cuestión de género en un montón de

cosas. Si sos mujer no te contratan por los temas de que si te embarazas, te tienen que pagar licencia de embarazo. (Entrevista 44, 17 años, Córdoba)

Otro de los aspectos significativos que se mencionan a lo largo de las entrevistas es el temor a no poder independizarse económicamente ya que señalan que las condiciones de trabajo e ingresos no les permitirán proyectar en el corto y mediano plazo la posibilidad de sostener un alquiler o la compra de una vivienda y mantenerse.

Conseguir un trabajo que pueda ser una persona libre, ¿entendés? que no te tengas que matar. La mitad de mis amigos se pusieron a hacer cosas... Una onda emprendedores, ponele, cosas así, para poder tener plata, porque laburo no conseguís hoy en día. (...) Los derechos del trabajador están totalmente disipados porque, lo que te digo, mis amigos van y casi todos renuncian por maltrato, por mal ambiente laboral, por salarios bajos y no tenemos el lugar de poder reclamar eso tampoco, porque está bien, vos te quejas, lo que fuese, pero no cambia nada. (Entrevista 10, 23 años, mujer, CABA)

Sí, no tengo trabajo, lo que más quiero es conseguir un trabajo, bueno. Por eso estoy buscando ahora. (...) No sé, donde pueda tener un sueldo bueno y hacer todo lo que más quiero, o sea, tener mi casa y todo eso, para mí y para mi nene. (Entrevista 26, mujer, 19 años, AMBA)

Asimismo, esta situación se refleja en una preocupación social sobre el rumbo económico del país. Una de las preocupaciones más frecuentes es el problema de la inflación y los niveles de pobreza en aumento.

Equipar una casa es la principal preocupación que puedo llegar a tener ahora. Después, en lo macro, como yo soy militante, me preocupa también la realidad hoy que tenemos como país, que, siendo nosotros gobierno, me duele, me molesta bastante que la gente la esté pasando tan mal y que los primeros años no hayamos tenido tanta... O no creo que hayamos tenido la decisión política de ir por un lugar. Creo que todo se hizo muy tibio. Que si llegamos al gobierno diciendo que nosotros prácticamente ayudamos a los que menos tienen y, hoy en día, la gente tiene hambre. Hoy en día a nosotros, clase media, nos cuesta llegar a fin de mes. Esa es mi preocupación ahora.
(Entrevista 8, varón, 27 años, CABA)

Uno de los puntos que nos resultó de mayor interés en el análisis respecto del mundo del trabajo entre las y los jóvenes es que en muchos casos elaboran sus expectativas respecto del mundo laboral en base a las posibilidades de obtener ingresos. Es decir, muchos de las y los jóvenes entrevistados nos han narrado sus problemas para obtener ciertos ingresos que les permitan cubrir sus necesidades como el tema principal de sus preocupaciones. En algunos casos, nos han nombrado el trabajo, las condiciones de contratación y los derechos laborales. Pero es significativo cómo adquiere importancia la narrativa sobre los ingresos.

La pospandemia: consecuencias en la salud mental

Al indagar en el periodo de pandemia las y los entrevistados relatan diversas experiencias. Algunos señalan no haberla pasado tan mal en comparación con otras personas de su entorno. Estas personas suelen referirse a la pandemia como una oportunidad para conectar con sí mismo, repensar el presente, encontrarse con nuevos intereses, pasar más tiempo en familia y descansar.

La relación que tengo ahora con mis hermanos no es la misma que la que tenía antes de la pandemia, para nada (...) Y algo bueno de la pandemia, yo creo que nos ayudó a conocernos más a nosotros mismos. Porque por ahí uno está con un montón de cosas y no se mira a uno mismo, entonces dice: “después veo tal cosa”. Ahí como que la vida nos obligaba a resolver problemas que no queríamos ver. Entonces eso creo que fue algo bueno (...)
(Entrevista 24, mujer, 19 años, Tucumán).

De distinto modo, otros señalan que el periodo de pandemia fue un momento difícil de pasar. Entre estas adversidades sobresalen el aislamiento, la falta de motivación, la presentación de episodios vinculados a la salud mental, la dificultad y/o disminución del rendimiento académico, las preocupaciones por la situación económica personal y/o familiar, entre otras.

Me afectó capaz más en el tema psicológico, por no poder salir, no ver a nadie, estar acá siempre y no poder hacer nada. Y también me daba miedo por las cosas que pasaban. Después me calmaba un toque y es eso. (...) Viste cuando estás encerrada en pandemia y empezás a comer y subís de peso? Bueno, y se me desarrolló como un trastorno, como un problema con la comida y es ansiedad. Y se me desarrolló eso. (...) Y de a poco se me fue pasando. Todavía sigue ese pensamiento, ese miedo de subir de peso y todo eso, pero creo que ahí está (...) (Entrevista 11, Mujer, 19 años, Buenos Aires)

La salud mental aparece como un tema acuciante tanto en varones como en mujeres al indagar en las consecuencias del periodo de la pandemia. Si bien son diversas las

situaciones de cada uno de las y los entrevistados con respecto a aquel momento de aislamiento, en la mayoría de los casos estos mencionan su preocupación sobre amigos o familiares que padecieron o padecen alguna consecuencia sobre la salud mental durante este periodo o posteriormente. Muchos de las y los jóvenes vinculan los problemas de salud mental con las dificultades en términos sociales y económicos que trajo aparejada la pandemia. Al mismo tiempo mencionan los efectos del aislamiento, los cambios en la manera de vincularse, la ausencia de actividades que involucran destrezas físicas, la incertidumbre y el miedo como algunos de los factores a partir de los cuáles se desencadenaron episodios de ansiedad, depresión, entre otros.

Eso creo que... he tenido muchos amigos, amigas... amigas que han caído en depresión por todo el tema del encierro, que bueno, que es algo que yo soy completamente ajeno porque a mí no... Yo estaba fenómeno. (Entrevista 15, Varón, 28 años, CABA)

(...) surgió esto de prestarle atención a la salud mental, por lo menos en redes sociales y en la gente. Los pibes mismos, pensar en “Che, bueno, tengo ansiedad”, “este tiene ansiedad, tiene depresión” y empezar a considerar las enfermedades de salud mental como algo en serio y que puede pasar. Y, bueno. A mí como me pasó esto de que, ponele, que en la pandemia... introspección y qué sé yo. Creo que a la gente que sufría de depresión o ansiedad o lo que fuese, eso profundizó muchísimo, muchísimo. (Entrevista 7, mujer, 21 años, CABA)

En este sentido, un informe elaborado por Unicef (2020)⁴ señala que el 27% de las y los jóvenes que participaron del estudio en Latinoamérica y el Caribe expresó sentir

⁴<https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>.

ansiedad y un 15% depresión. La razón principal de estas emociones es para el 30% de las y los participantes del estudio la situación económica,

En nuestro estudio las y los jóvenes no identifican políticas públicas precisas en estos temas, como tampoco pueden visualizar la intervención del Estado y el sistema educativo en relación a los padecimientos en materia de salud mental. Entre las afecciones son frecuentemente mencionadas los ataques de pánico, la depresión, los trastornos de la conducta alimentaria y el uso y abuso de drogas y alcohol. En alguno de los casos las y los entrevistados refieren haber iniciado tratamientos terapéuticos.

En un momento sí estuve muy mal. Yo creo que, si vos me veías en ese momento, me decías que tenía una depresión de la puta madre... A mí la psicóloga me dijo que yo tengo principio de depresión y ansiedad, entonces... estamos tratando de revertirlo para no llegar a ese punto. (Entrevista 36, 20 años, mujer, Mar del Plata)

Los únicos recursos o lugares donde por lo menos los jóvenes tenemos para ir y contar lo que nos pasa con las salitas, que muchas veces esos espacios no están garantizados por los municipios, sino que por los mismos, eh, personal de la salita que se mueven y muchas veces es hasta sancionado por esos accionares. (...) me parece que está muy mal ejecutado. Y después, bueno, que para pedir, o sea, sí tenemos salud pública, pero en salud mental pedís una... un turno con un psicólogo y te lo dan de acá a un año si es que se acuerdan después de que vos lo agendaste. Y nunca son como... como periódicos, sino que vos vas una vez y no te llaman nunca más. Y no es lo que necesitás. (Entrevista 18, Femenino, 17 años, Bariloche)

Me parece que la preocupación por la salud mental es algo que se recontra empezó a notar y a visibilizar en los últimos años, y que me parece que es, más que nada, por parte de mi generación, que nos damos cuenta que es algo que hay que cuidar. Y me parece que realmente hay muchos pibes que están mal, mucho pibe con ataque de pánico, con ansiedad, depresión. Muchas pibas, también pibes, pero sobre pibas, con trastornos alimenticios. Y siendo el colegio el lugar en el que estás más que en tu casa muchas veces, no puede ser que no haya contención, no puede ser. Yo no sé cómo terminan, pero cualquier psicopedagoga o cualquier psicóloga que esté en un colegio, le preguntás a un pibe y te dice: "todo medio pelo". No hay un seguimiento, no hay un cuidado, no hay una contención. Yo no sé si mi generación está más deprimida que la tuya, pero se visibiliza más y se problematiza más. Hay que hacer algo. Me parece que no se les puede dejar a la buena de Dios. (Entrevista 13, mujer, 17 años, CABA)

Por último, algunos/as jóvenes mencionan el problema de la salud mental para describir incertidumbres y dificultades que padecen en su vida cotidiana: el hecho de no tener una motivación para realizar algunas actividades, la falta de perspectiva a futuro en relación a la carrera que están estudiando o al trabajo al que podrán acceder cuando terminen de estudiar. Por todo esto, muchos y muchas mencionan a la salud mental como una dimensión que es necesario abordar desde las instituciones educativas o desde el Estado (la escuela, el hospital o el Estado en general).

2.7 - Visión de futuro: ¿Irse del país?

Son pocos las y los entrevistados que mencionan enfáticamente la posibilidad de irse del país a corto o mediano plazo. Sin embargo, varios hablan de amigos o personas cercanas que tomaron la decisión de irse a buscar mejores condiciones de vida. En cambio,

lo que más prima en casi todas las entrevistas es que dan cuenta de una fuerte desmotivación con respecto a la situación actual del país y una falta de perspectiva sobre su futuro, especialmente en relación a las trabas que surgen en torno al desarrollo profesional y el acceso a la vivienda. En términos concretos se percibe cierta impotencia ante el hecho de que el sueldo no alcanza.

Sí, miedo es, bueno, la situación del país, que es que no sabemos bien qué va a pasar mañana, que cambian ministros cada dos días y que todo está muy inestable, que no sabemos bien qué onda, cómo va a ser el futuro y sobre todo, bueno, para nosotros que somos jóvenes. A veces nos juntamos y es tipo “che, ¿qué va a pasar en, no sé, 20 años? ¿qué vamos a estar haciendo? ¿cómo va a salir el país adelante?”. Ese pensamiento de “¿tenemos un futuro?”. (...) lo vemos muy lejano el tener una casa propia, a menos que tus papás tengan plata y te puedan dejar un depto sí, pero sino es alquilar. Y los problemas con los alquileres ¿no?, pero sí, como comprar un departamento, una casa, creo que ninguno lo ve así, como una meta accesible, por lo menos no en la brevedad, no en dos años, tres. Creo que ninguno tiene un trabajo que gane tanto como para poder comprarse una casa o un terrenito, un depto, o lo que sea. (Entrevista 7, mujer, 21 años, CABA)

(...) no tenés que estar más de cinco meses acá para darte cuenta que, para tener una vivienda propia, tenés que estar hasta los cuarenta años trabajando. Eso es algo que a nosotros, como jóvenes, nos frustra porque decís: “me tengo que haber puesto a trabajar a los doce años para irme a vivir sola ahora y poder tener, no sé, una vida así sola”. (Entrevista 1, 18 años, mujer, CABA)

Hoy en día es terminar el secundario y no saber si termino, si estudio y me va a servir para tener un trabajo, poder vivir bien. Esa es mi preocupación de hoy en día. Es esa: terminar el secundario, estudiar y que no me sirva, no encontrar un buen laburo con el que pueda... Porque la verdad, mi ideal es irme de mi casa. Es complicado, pero es irme de mi casa, y no sé si irme a otro país, pero irme de mi casa la verdad. (Entrevista 3, 17 años, varón, AMBA)

Es medio contradictorio, porque a mí no me gusta decir que acá no se puede salir adelante, la verdad, porque yo no me iría a ningún lado. Para mí Argentina es el mejor país del mundo, pero hay muchas trabas, o sea, realmente, es muy difícil. (Entrevista 10, 23 años, mujer, CABA)

Quando se les pregunta por cómo se ven dentro de unos años, las y los jóvenes expresan el anhelo de poder independizarse en términos de vivienda y trabajo principalmente. Como vimos más arriba, la cuestión laboral es mencionada como una inquietud relacionada al tipo de inserción laboral, tanto en relación a los ingresos como a la calidad del trabajo (que sea formal y estable).

Yo estoy en el último año de secundaria, estamos todos preocupados por la salida laboral. Qué vamos a hacer, qué se puede conseguir, vemos que en todos los lugares que pasamos, el cartel de la panadería, de la carnicería, de lo que sea, para todos necesitás experiencia. No tenés porque nadie te la da, porque todos necesitan la experiencia y recién saliste del secundario, no podés tener experiencia. Entonces voy a terminar o abajo de un puente o viviendo hasta que tenga cincuenta con mi madre. Me parece que hay mucho de eso. Mucha gente planteándose irse. (Entrevista 13, 17 años, mujer, CABA)

Por otro lado, ante la pregunta por el futuro imaginado para la sociedad aparecen la expectativa de que haya menos machismo, más diálogo y mancomunidad ligada a menor conflictividad social; así como una preocupación generalizada en torno a la cuestión ambiental, problema que es percibido como una amenaza y problema generacional.

Me parece también que estamos en un momento con el ambientalismo, muy presente, y de repente decís: “en cinco años vamos a estar todos muertos porque el Polo Norte se derritió”. Me parece que hay una imaginación, pero que va al caos y a lo distópico. Si querés que no sea tan trágica, me imagino terminando la carrera, espero que pudiendo ver una luz al final del túnel que sea ser propietaria de una casa. Porque también es eso. Yo no me veo como propietaria de una casa, ni a ninguno de mis amigos. Es esto, en cinco años, ojalá independizada. No lo sé, lo veo muy poco factible. (Entrevista 13, 17 años, mujer, CABA)

Yo soy vegetariana y trato de cuidar lo más que puedo el planeta en donde vivo, no solamente por mí, sino por las generaciones que vienen. Porque no nos vamos a extinguir, el planeta no se va a extinguir el año que viene, ¿me entendés? Entonces hay que pensar en el otro y en el que va a venir y dejarle un lugar lo más ameno posible, y lo más habitable posible. (...) (Entrevista 29, 19 años, mujer, CABA)

Por último, y en línea con todo lo mencionado hasta el momento, es que en la mayoría de los testimonios se menciona la presión social que tienen al salir del secundario y definir qué hacer de su vida, junto a la presión familiar. Se mezcla por un lado la presión del estudio y las dificultades que eso conlleva, en materia de aprobar exámenes, presión familiar, concentración, con, por otro lado, la presión de la posterior salida laboral. Se muestran como jóvenes estresados por esas situaciones.

Creo que tiene que ver muchísimo la presión de entrar a la vida adulta. Eso para mí es lo principal. No sé si en la mayoría. Pero, sí, para mí eso es uno de los principales factores que afecta. Porque vos salís y lo primero que tenés que hacer es: ¡qué vas a hacer para el resto de tu vida! O sea, no es: qué vas a hacer los próximos años, qué tenés pensado... No. Lo que vas a hacer ahora, es el resto de tu vida. ¿Cómo le digo a mi viejo que desaprobé un parcial? A mí me pesa... una locura. Pero para mí, en mi caso, mi problema son mis viejos. Yo la facultad la hago a mi tiempo y la voy a hacer a mi tiempo. Pero el transmitir mi estado de la facultad a mi familia... es un montón. Mi principal preocupación es sacar estas materias que tengo acá. (Entrevista 36, 20 años, mujer, Mar del Plata)

No sé si alguna vez escuchaste a un adulto que dice: “los pendejos ya no duran nada en las relaciones” y es porque no sabemos cuál línea seguir. No sabemos. No tenemos la guía de cómo es el afecto hoy en día, y más con la influencia de las redes sociales y la tecnología, de todo lo que cada vez nos aleja más del contacto físico y propio del ser humano. Creo que esa es una de las preocupaciones. A pesar de que suene algo como muy superficial, yo creo que me da mucha incertidumbre saber cómo va a ser en un futuro eso. Eso y la violencia, que, bueno, van de la mano también, a veces. (Entrevista 43, 17 años, varón, Tucumán)

En definitiva, si bien gran parte de nuestra/os entrevistados manifiestan tener incertidumbre respecto de cómo serán sus vidas en el futuro, también nos han manifestado sus deseos de independizarse de sus padres, de seguir estudiando, de conseguir un trabajo vinculado a sus intereses y de lograr sus metas personales.

A modo de cierre

Las juventudes argentinas constituyen una población sumamente heterogénea. Dentro de esa heterogeneidad, muchos de los y las jóvenes que entrevistamos comparten un diagnóstico de disconformidad de la actualidad del país que impacta en un sentimiento de incertidumbre con respecto a su futuro individual. A pesar de que la pandemia es una etapa que se sigue resignificando, las juventudes manifiestan un duelo asociado a la pérdida de un tiempo vital que no podrá recuperarse, tanto en relación a sus vínculos entre pares y familiares y sus experiencias particulares (últimos años de secundario, viajes de egresados, primeros años de universidad, etc.) como en lo relativo a los contenidos educativos, aspecto que no estaba incluido en el cuestionario y emergió con fuerza en las respuestas adolescentes. En este punto los testimonios parecen coincidir en un aspecto a tener en cuenta: la virtualidad en materia educativa fracasó como modalidad alternativa a la educación tradicional, al menos a nivel secundario.

Entre quienes plantean que la virtualidad fue una oportunidad de crecimiento y quienes plantean que esta fracasó como reemplazo de la presencialidad, existe una coincidencia respecto de la importancia de la educación en la vida de las personas. El interés por la formación también está directamente vinculado a las posibilidades de inserción en el mundo laboral. Uno de los puntos que nos resultó de mayor interés en el análisis respecto del mundo del trabajo entre las y los jóvenes es que en muchos casos elaboran sus expectativas respecto del mundo laboral en base a las posibilidades de obtener ingresos. Es decir, muchos de las y los jóvenes entrevistados nos han narrado sus problemas para obtener ciertos ingresos que les permitan cubrir sus necesidades como el tema principal de sus preocupaciones. En algunos casos, nos han nombrado el trabajo, las condiciones de contratación y los derechos laborales. Pero es significativo cómo adquiere importancia la narrativa sobre los ingresos.

En lo que atañe a las percepciones del Estado y la política, el malestar se extiende. En definitiva, la relación de estos jóvenes con la política si bien puede reflejar cierta frustración respecto de las formas que adquiere actualmente el debate público, no implica que la participación en sí misma sea considerada negativamente o que sean jóvenes que no

aspiran a participar en distintos espacios comunitarios, sociales o militantes. En este sentido, creemos que los diagnósticos que plantean un alejamiento o rechazo de los jóvenes a la política, pierden de vista los matices que en la etapa actual transitan estas generaciones.

Referencias bibliográficas

- Barrancos, D. (2020). *Historia de los feminismos en América Latina*. El Colegio de México.
- Beretta, D., Galano, N. y Laredo, F. (2018). *Cartografía de políticas públicas de juventudes. Reflexiones a partir de sus configuraciones en Rosario*. Grupo Editor Universitario.
- Beretta, D. y Núñez, P. (2020). Las políticas de juventudes. En, Soldano, D. (Dir.), *Itinerarios del bienestar en espacios subnacionales. La política social en la ciudad de Santa Fe (1983-2016)*. Ediciones UNL.
- Beretta, D., Cozachcow, A., Liguori, M., León, D., Pereyra, E., Colombrari, B., Perozzo-Ramírez, W., Benedicto, J., Gallo, L. y Jaramillo, J. (2022). *Organismos, leyes y encuestas de juventudes: hacia una cartografía latinoamericana y caribeña*. CLACSO.
- Biglieri, P. (2012). Emancipaciones. Acerca de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario en Argentina. Íconos. *Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 46, 45-60.
- Bimbi, B. (2010). *Matrimonio igualitario. Intrigas, tensiones y secretos en el camino hacia la ley*. Planeta.
- Bimbi, B. (2017). *El fin del armario. Lesbianas, gays, bisexuales y trans en el siglo XXI*. Marea Editorial.
- Blanco, R. (2009). Discursos sobre las sexualidades entre jóvenes universitarios/as: lo familiar como modelizador de la discursividad generacional. *La Ventana*, vol.3, no.29.
- Blanco, R. (2014). Estudiantes, militantes, activistas. Nuevas agendas de las agrupaciones universitarias en torno al género y la diversidad sexual. *Perfiles Educativos*, XXXVI (144), 140-156.
- Blanco, R. Flesler, G. y Spataro, C. (2019). Superficies de placer, orgullo y asco. Afectos y géneros en la espacialidad del campus universitario. *Academia XXII*, 12(24), 135-158.
- Carmona, R. (2012). Políticas públicas y participación ciudadana en la esfera local. Análisis y reflexiones a la luz de la experiencia argentina reciente. *Estado, Gobierno, Gestión Pública*, (20), 169-178.
- Chaves, M. (coord.) (2009). Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de Trabajo 5*. IDAES.
- Chaves, M., Cortés, F., Flaster, G., Galimberti, C. y Speroni, M. (2013). En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". *Sudamérica*, Núm. 2, 37-61.
- Cervellera, A. (2019). Centros culturales autogestivos. Producción y reflexión cultural alternativa. *Arte e Investigación*, Núm. 16.

Corica, A. y Otero, A. (2018). Transiciones juveniles: un análisis sobre el vínculo educación y trabajo de jóvenes egresados de la educación obligatoria argentina. *Última Década* N° 26(48), 133-168.

Cruz Roja Argentina (2022). *Juventud en contexto de pandemia*. Observatorio Humanitario de la Cruz Roja.

Cruz Tolosa, D. B. (2020). Pandemia, jóvenes y precarización laboral: Repertorios y acciones colectivas de los trabajadores de plataformas en CABA. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14).

D'Aloisio, F. (2015). Jóvenes y sociabilidad escolar: Aprendizajes que sostienen determinado orden social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 15, núm. 1, 101-115.

De Ibarrola, M. (2016). Claroscuros en las relaciones entre la escolaridad y el trabajo. Configuraciones y límites. *Revista Páginas de Educación*, 9(2).

Di Marco, G. (2011). *El pueblo feminista. Movimientos sociales y lucha de las mujeres en torno a la ciudadanía*. Editorial Biblos.

Di Piero, E. (2021). Políticas educativas, desigualdades y nivel secundario en la Argentina del siglo XXI: de la ampliación de derechos al ajuste y la meritocracia (2003-2019). *Foro de Educación*, 19(2), 115-139.

Elizalde, R. (2007). Estrategias y logros socioeducativos en bachilleratos populares autogestionados para jóvenes y adultos en la Argentina, 2002-2005. Tesis de Maestría en Educación, Escuela de Educación, Universidad de San Andrés.

Elizalde, S. (2005). La otra mitad. Retóricas de la 'peligrosidad' juvenil. Un análisis desde el género. Doctorado de la Universidad de Buenos Aires con mención en Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Elizalde, S. (2015). *Tiempo de chicas. Identidad, cultura y poder*. Grupo Editor Universitario.

Elizalde, S. (2018). Hijas, hermanas, nietas: genealogías políticas en el activismo de género de las jóvenes. *Revista Ensamblés en Sociedad, Política y Cultura*, vol. 4, 86-93.

Elizalde, S. (2021). Habitar los intersticios: retos a la investigación sobre género y juventud en clave feminista. *Última Década*, vol. 29, 197 – 222.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2021). *Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por Covid-19*. UNICEF.

Filmus, D. (2017). *Educar para el mercado*. Octubre.

Gago, V. (2019). *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Traficantes de Sueños.

Galimberti, C. (2016). Juventud, política sindical y desarrollo regional: Estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (2010-2015). Tesis de Maestría en Políticas de Desarrollo, UNLP.

Grandinetti, J. (2015). "Mirar para adelante". Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes Pro. En, Vommaro, G. y Morresi, S. (2015) *Hagamos equipo: Pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, 231-264. Los Polvorines-UNGS.

Guemureman, S. y Zajac, J. (2020). Reconfiguración del gobierno de la niñez y adolescencia en riesgo en la Ciudad de Buenos Aires. Un recorrido por los cambios recientes en el funcionamiento de la cadena punitiva 2011-2019. *Revista Cuestión Urbana*, Año 4, Núm. 7.

Gvirtz, S. y Larrondo, M. (2007). Notas sobre la escolarización de la cultura material. Celulares y computadoras en la escuela de hoy. *Revista TEIAS*, vol. 8, núm 14-15.

Hillier, R. (2012). En las faldas de O'Donnell: discutiendo los alcances del "matrimonio igualitario". *Sociedade e Cultura*, vol. 15, núm. 2, 359-368.

Hillier, R. (2013). "Notas sobre el matrimonio gay lésbico en Argentina: estudiar los procesos políticos en su contemporaneidad". *Identidades, Dossier Primer Encuentro Patagónico de Teoría Política*, 60-68.

Jacinto, C. (Coord.). (2018). *El secundario vale. Saberes, certificados y títulos técnicos en la inserción laboral de jóvenes*. Miño y Dávila.

Jacinto, C., Wolf, M., Bessega, C., y Longo, M. (2005). Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo. Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades. ASET.

Kruger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 583-596.

Lago, L., Sanabria, J., Ronconi, P., y Zuluaga, P. (2021). Jóvenes y pandemia. Experiencias estudiantiles en Chubut. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, núm. 15.

Landau, M. (2008). *Política y participación ciudadana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. Miño y Dávila.

Larrondo, M. (2018). La militancia estudiantil secundaria durante el kirchnerismo y apuntes iniciales tras el triunfo de Cambiemos. *Ánfora*, vol. 25, núm. 45, 71-98.

Larrondo, M. y Mayer, L. (2018). *Ciudadanías juveniles y educación*. Grupo Editor Universitario.

Liguori, M. (2019). Juventudes y Estado durante la recuperación democrática en Argentina: un estudio acerca de las instituciones nacionales de juventud (1982-1989). Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Liguori, M. y García, A. (2017). Un papel protagónico que cumplir. Las juventudes en las políticas públicas de los ochenta en Argentina. En M. Vázquez, P. Vommaro, P. Núñez y R. Blanco (Comps.), *Militancias juveniles en la argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*, 27-50. Imago Mundi.

Liguori, M. y Cozachcow, A. (2022). Militancias juveniles y estado en la Argentina. Un análisis multiescalar de las carreras de las y los responsables de los organismos de políticas de juventudes (1983-2016). *Argumentos Revista de Crítica Social*, Núm. 26.

Llobet, V. (coord.) (2013). *Sentidos de la exclusión social. Beneficiarios, necesidades y prácticas sociales para la inclusión de niños y jóvenes*. Biblos.

Mayer, L. y Cerezo, L. (2018). ¿Quiénes se fueron? Aproximaciones a los motivos de abandono de un programa de apuntalamiento a las trayectorias educativas de estudiantes universitarios. *Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 18.

Medan, M. (2013). El gobierno de “la juventud en riesgo” y los programas de prevención social del delito en el AMBA: entre la seguridad y la inclusión. Ciudad de Buenos Aires. Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Molinari, V. (2010). “La participación política de los jóvenes dentro de las orgánicas partidarias”. Ponencia presentada en la II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes de Argentina, Universidad de Salta, 13-15 de octubre.

Mutuverría, M. y Galimberti, C. (2017). “Usos y sentidos de la categoría juventud en tres organizaciones de militancia juvenil kirchnerista: Juventud del Movimiento Evita, La Cámpora y Juventud Sindical”. Ponencia presentada en las XIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, 22-25 de agosto.

Natalucci, A. y Galimberti, C. (2015). Juventud(es) sindical(es): identidades políticas y lógicas de acción (AMBA, 2009-2015). *Socio Debate Revista de Ciencias Sociales*, 2 (12) 98-130.

Natalucci, A. (2012). “Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010)”. En, Pérez, G. y Natalucci, A. (coords.) *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*, 27-53. Nueva Trilce.

Núñez, P. (2008). La redefinición del vínculo juventud-política en la Argentina. Un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela media. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, 103 – 128.

Núñez, P. (2009). La inscripción de la ciudadanía juvenil: posibilidades y límites de un vínculo intermitente. *Revista Observatorio de Juventud-Chile*, Instituto Nacional de la Juventud de Chile, 23 – 35.

Núñez, P. (2012). La construcción de ciudadanía en la escuela secundaria: ¿convivencia, regulación de la participación juvenil y nuevas dinámicas de desigualdad? *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, núm. 9.

Núñez, P. (2015). Experiencias juveniles en la escuela secundaria argentina: leyes, políticas públicas y sentidos sobre la participación política.

Núñez, P. Otero, E. y Quinzani, G. (2021). Participación juvenil en la escuela secundaria en Buenos Aires durante el COVID-19. *Linhas Críticas*, 27.

Núñez, P. y Cozachcow, A. (2017). Lluvia, pero ¿hay alegría? en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del Pro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Postdata*, vol. 21, 269 – 302.

Pecheny, M. y De la Dehesa, R. (2010). "Sexualidades y políticas en América Latina: el matrimonio igualitario en contexto". En, Pecheny, M. t De la Dehesa, R. (coords.) *Matrimonio Igualitario. Perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. Eudeba.

Pérez, P. (2018). Inserción laboral de jóvenes y desigualdades de género en la Argentina Reciente. *Revista Reflexiones*, 97(1), 85-98.

Pérez, G. y Natalucci, A. (coords.) (2012). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.

Picaron Fajardo, J.A., Linne, J. y Núñez, P. (2019). Las TIC en los vínculos escolares. Una indagación sobre apropiaciones en escuelas secundarias. *Revista Sociedad*, Núm 39.

Rauch, N. F. (2022). Educación e inserción laboral juvenil en Argentina ante la pandemia de Covid-19. *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, 6(12), 276-292.

Salerno, D. y Silba, M. (2006). Juventud, identidad y experiencia: las Construcciones identitarias populares urbanas. *Question/Cuestión*, 1(10).

Scarano, A., Ascencio, D., Sacco, E., Gabilondo, F., Strada, J. y Ruiz Elvira, M. (2019). Mujeres argentinas. Entre la organización por la conquista de derechos y la profundización de las inequidades económicas. [Informe]. Centro de Economía Política Argentina.

Salvia, A. y Vera, J. (2015). Las desigualdades estructurales y el efecto de la educación sobre las oportunidades de empleo pleno. En A. Salvia, y J. Lindenboim (coords.), *Hora de Balance: Proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*, 211-243. EUDEBA.

Salvia, A. (Comp.) (2008). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina post-crisis*. Miño y Dávila.

Sidun, A. y Rigo, M. (2021). Representaciones mediáticas sobre la juventud en contexto de pandemia. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, núm. 15.

Silba, M. (2018). *Juventudes y producción cultural en los márgenes*. Grupo Editor Universitario.

Stacchiola, O. (2015). Juventudes, identidades y culturas: Experiencias de participación juvenil en espacios públicos. *Economía y Sociedad*, vol. XIX, núm. 33, 103-114

Stacchiola, O. (2016). Prácticas culturales y construcción de identidades juveniles en la Argentina actual. *Trabajo y Sociedad*, núm. 26, 2016, 299-308.

Tenti, E. (2007). *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Siglo XXI.

Tiramonti, G. (2004). La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación. En,

Tiramonti, G. (comp.) *La trama de la desigualdad educativa*. Manantial.

Tiramonti, G. y Montes, N. (2008). Trayectorias educativas y laborales: un cruce desde la percepción de estudiantes del nivel medio. En, Tiramonti, G. (comp.) *La escuela media en debate*. Manantial.

Tomassini, V. (2013). "Militancia juvenil y estructura partidaria: tensiones vigentes". Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Ciencia Política. Sociedad Argentina de Análisis Político/Universidad Nacional de Entre Ríos, 17-20 de julio.

Vázquez, M. (2010). Socialización política y activismo. Trayectorias de militancia de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales UBA.

Vázquez, M. (2015). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo juvenil y las causas militantes luego de la crisis del año 2001 en Argentina. En, Valenzuela, J. M. (coord.) *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*, 383-428. Universidad Autónoma Metropolitana/El Colegio de la Frontera Norte/Gedisa.

Vázquez, M. (coord.) (2021). *Acciones colectivas juveniles durante la pandemia: un estudio comparado sobre repertorios de acción, formas de organización interna y representaciones sobre la política: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España y México, 2020-2021*. CLACSO.

Vázquez, M. y Cozachcow, A. (2017). Activismo juvenil en partidos con gestiones de gobierno a nivel subnacional en Argentina (2007-2015). *Revista de Sociología e Política* 25(64): 47-72.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos en Argentina. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 6(2), 485-522.

Vázquez, M. y Vommaro, P. (2012). Con la fuerza de la juventud: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En, Pérez, G. y Natalucci, A. (comps.) *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.

Vommaro, P. (2010). Política, territorio y comunidad: las organizaciones sociales urbanas en la zona sur del Gran Buenos Aires (1970-2000). Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales UBA.

Vommaro, P. (coord.) (2022). *Experiencias juveniles en tiempos de pandemia ¿Cómo habitan la pandemia las juventudes y qué cambió en su vida cotidiana?* Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P., Cozachcow, A. y Núñez, P. (2022). Percepciones juveniles sobre la política: la participación en la escuela secundaria de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. *Foro de Educación*, Vol. 20, Núm. 1.

Wortman, A. y Bayardo, R. (2012). Consumos culturales en Argentina. *Alteridades*, vol. 22, núm. 44, 11-21.

Wortman, A. (comp.) (2018). *Un mundo de sensaciones. Sensibilidades e imaginarios en producciones y consumos culturales argentinos del siglo XXI*. IIGG-CLACSO.

Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la Revuelta. Argentina: sociedad en movimiento*. La Vaca.